ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XLIII – n.º 2264 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 29 de noviembre de 2026

«El Señor nunca se deja ganar en generosidad»

El seminarista José Ángel Callejas será ordenado diácono el próximo 5 de diciembre en la catedral de Ciudad Real. Natural de Manzanares, en 2014 ingresó en el Seminario Menor. A las puertas de la ordenación, responde a las preguntas de esta entrevista recordando con gratitud a su familia, a los sacerdotes y formadores que le han acompañado y a tantas personas que le han ayudado a descubrir y confirmar su vocación.



José Ángel junto a su familia en la capilla mayor del Seminario el pasado 19 de marzo, cuando fue instituido acólito por el obispo, don Abilio Martínez Varea

Comenzaste como monaguillo con solo cinco años y entraste en el Seminario Menor en 2014. ¿Cómo nació aquella inquietud por el sacerdocio y cómo ha ido madurando tu vocación durante estos doce años?

Empecé de monaguillo en el convento de las concepcionistas franciscanas de mi pueblo, Manzanares. Mi familia iba allí a misa temprano los domingos y, cuando una de las religiosas me invitó a ayudar en el altar, acepté. También me atraía ver a los otros monaguillos. Poco a poco fui conociendo y admirando la labor del sacerdote, especialmente en el altar.

Más adelante, con la preparación para la Primera Comunión, empecé a colaborar también en la parroquia como monaguillo. Allí encontré amigos que hoy son sacerdotes. Doy muchas gracias a Dios por haber descubierto en mi parroquia la cercanía del párroco y la amistad de unos compañeros con los que he compartido estos años de seminario, apoyán-

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

donos mutuamente en el camino. Después, conocí el seminario por invitación de una profesora de mi colegio.

Recuerdo una anécdota con mucho cariño: era tan pequeño que no alcanzaba a ver por encima del altar y, cuando llevé por primera vez el cáliz al sacerdote, se me iban cayendo los lienzos por el camino. Al final tuvieron que cambiarme de tarea y me encargaron rezar la comunión espiritual en la exposición del Santísimo hasta que di el estirón.

Con los años he ido comprendiendo que aquello que yo sentía como una inclinación personal era, en realidad, una llamada del Señor. La Iglesia me ha ayudado a reconocerla y, desde entonces, Dios ha ido dándole forma, especialmente durante los años de seminario.



José Ángel el día de su primera comunión. Cuando se preparaba para el sacramento comenzó a ayudar en la parroquia como monaguillo

En una entrevista recordabas una experiencia de oración en la casa de san Juan de Ávila, en Almodóvar del Campo, que fue especialmente importante para confirmar tu vocación. ¿Qué significó aquel momento y qué otras experiencias te han ayudado a descubrir lo que Dios quería de ti?

Fue en segundo de Bachillerato, poco antes de entrar en el Seminario Mayor. Recuerdo aquella oración como un momento en el que el Señor me confirmó interiormente en mi vocación. Fue, además, en un lugar muy especial, donde san Juan de Ávila forjó la suya. Su figura y escritos me han acompañado mucho y me han ayudado a crecer en la relación con el Señor y en el entusiasmo por el sacerdocio.

También ha sido muy importante contar con buenos sacerdotes que me han acompañado espiritualmente. Poder abrirles el corazón, recibir una palabra de aliento o que te ayuden a ver las cosas de otra manera es una gran ayuda en el camino. Y recuerdo con especial cariño los distintos ritos y ministerios recibidos durante los años de mi formación, porque en ellos he experimentado cómo la Iglesia, por medio del obispo, me confirmaba en mi vocación y me animaba a seguir adelante con generosidad.



José ángel (izq.) junto al grupo de monaguillos de su parroquia, el párroco de entonces, Luis Gallego, y el entonces obispo de Ciudad Real, Antonio Algora

Has pasado una parte importante de tu vida en el Seminario de Ciudad Real. ¿Qué te llevas de estos años de formación y qué personas han sido especialmente importantes en este camino?

Ciertamente el Seminario ha marcado mi vida completamente. Esa gran casa, corazón de la diócesis, que he llegado a sentir como mi hogar. Desde los 14 años ha sido para mí un lugar donde he podido crecer en la amistad con Jesucristo, donde he podido fraguar grandes amistades, muchas de las cuales se convertirán en fraternidad al compartir el ministerio. También, como en cualquier familia, he vivido momentos de sufrimiento y dificultad, y en medio de ellos siempre he podido encontrar en la Iglesia una madre que escucha y acompaña. En este punto quisiera resaltar la labor de quienes la Iglesia ha puesto para ayudarme en el discernimiento: obispo, formadores, sacerdotes amigos, religiosas… que han supuesto una gran ayuda a la hora de confirmar mi vocación y confrontar con alguien experimentado aquello que ocurría en mi corazón.

Actualmente desarrollas buena parte de tu labor pastoral en La Solana, especialmente con jóvenes y adolescentes. ¿Cómo está siendo esta experiencia y qué estás descubriendo en el contacto con ellos?

Está siendo una experiencia muy rica, pues hay una gran actividad en torno a la parroquia que me está ayudando a comprender con más amplitud el ministerio. En primer lugar, vivir y trabajar con los sacerdotes es muy enriquecedor, pues siempre hay alguien con quien compartir y consultar las cosas de cada día. Además, junto a La Solana, los pueblos de San Carlos del Valle y el Pozo de la Serna complementan esta experiencia con una visión distinta, la de la realidad de los pueblos. Me recuerdan la vida oculta y callada de Nazaret, con el valor de las cosas sencillas.

Por otro lado, los jóvenes y adolescentes me hacen pensar en autenticidad, también en la necesidad de acompañamiento y de ver en la Iglesia un entorno acogedor que a la vez no compromete la verdad sobre Dios y sobre el hombre.

También estoy descubriendo la riqueza de la vida parroquial a través de realidades como Cáritas, la catequesis, la pastoral de la salud, Alpha, los monaguillos o la UNER. Cada una aporta algo propio y me ayuda a comprender que en la Iglesia todos podemos vivir y anunciar el evangelio desde nuestro carisma.



José Ángel Callejas saludando al papa Francisco el 7 de noviembre de 2024, durante la audiencia privada del Papa con los seminaristas de la provincia eclesiástica de Toledo

En La Solana acompañas también a un grupo de jóvenes profesionales, personas que están comenzando o consolidando su vida laboral. ¿Qué buscan estos jóvenes en la Iglesia y qué inquietudes, preguntas o dificultades comparten en vuestros encuentros?

Una de las claves que más me ilusiona del ministerio es la del acompañamiento. En el Evangelio vemos cómo Jesús no trata a las personas como masa anónima, sino interesándose por la situación concreta de cada uno. También me reconozco deudor de aquellos que a lo largo de estos años me han acompañado y siguen haciéndolo, ayudándome a objetivar lo que el Señor va inspirando en la oración y en la vida diaria.

Acompañar a jóvenes me está sirviendo para descubrir, en personas de mi edad, las inquietudes que se viven cada día al querer crecer en la vida de fe, pero también de las dificultades que se experimentan al intentar vivir según el evangelio, lo cual no resulta fácil hoy, como no lo ha sido nunca. Me entusiasma la sed de autenticidad y las ganas de crecer y profundizar en la Palabra de Dios. Pido al Señor que sea él quien actúe a través de mí, y pueda atraerlos hacia él, para que su corazón pueda seguir hablando al corazón de los jóvenes.



El obispo don Abilio Martínez Varea entrega la patena con las formas para la celebración de la eucaristía el día de la institución como acólito de José Ángel, el pasado 19 de marzo de 2026

Además de la pastoral con jóvenes, participas en las clases de Religión de los institutos y en la catequesis de Primera Comunión. ¿Cómo percibes la relación de los niños y adolescentes con la fe? ¿Qué retos encuentras a la hora de transmitirles el evangelio?

La catequesis es una tarea muy ilusionante porque acompañas a los niños a descubrir en Jesús a un amigo cercano y a quien da sentido a sus vidas. Me está sirviendo también para recordar con gratitud a quienes hicieron esta labor conmigo. Además, trabajar con las catequistas es muy enriquecedor: su creatividad y entusiasmo son

[Continúa en la página 4]

[Viene de la página 3]

un aliciente para esta misión. También creo que es fundamental implicar cada vez más a las familias, porque son las primeras responsables de transmitir la fe a sus hijos.

En el instituto creo que es muy importante ayudar a los adolescentes a descubrir cómo se relacionan la fe y la razón. Están en una etapa en la que empiezan a tomar decisiones importantes para su futuro, y la asignatura de Religión puede ayudarles a hacerlo con criterio. Para comprender de verdad al ser humano y el mundo que nos rodea, no podemos dejar de lado su dimensión espiritual.

También colaboras como voluntario en la acogida de Cáritas. ¿Qué te está aportando el contacto con las personas que atraviesan situaciones de dificultad y qué has aprendido de ellas sobre el servicio y la caridad?

Fundamentalmente estoy aprendiendo que, detrás de cada persona que acude a Cáritas hay una historia, muchas veces marcada por el sufrimiento, que necesita ser escuchada y acompañada.

Y creo que es importante que esa acogida vaya unida al anuncio de Cristo. Quien se acerca a pedir ayuda necesita saber que Dios le ama hasta el punto de haber entregado a su Hijo por él, y que su dignidad permanece intacta, por difíciles que sean las circunstancias que esté atravesando.

El próximo 5 de diciembre serás ordenado diácono en la catedral de Ciudad Real. ¿Cómo estás viviendo este tiempo previo y qué supone para ti llegar a este momento después de tantos años de preparación?

Desde hace varios años me acompaña una convicción, y es la de que el Señor cumple cada día lo que prometió a Pedro, que quien lo deje todo por él recibirá cien veces más. Eso no significa que no haya dificultades o sufrimiento, pero sí que la entrega merece la pena.

Ahora, al acercarse la ordenación, en la oración me vienen muchos nombres y rostros: por un lado, mi familia, y la generosidad y respeto con la que ha vivido siempre mi vocación, y también muchas personas que Dios ha puesto en mi camino, familias que se han convertido en parte de la mía, amigos, hermanos… Al echar la vista atrás, uno descubre cuánto ha recibido. El Señor nunca se deja ganar en generosidad.



José Ángel Callejas (centro) en la procesión de santo Tomás de Villanueva en Ciudad Real el pasado 10 de octubre de 2026

«¡Sueña y te quedarás corto! Cada día le pido que me ayude a vivir con generosidad el "sí" que he ido dando durante estos años y que la ordenación va a sellar de una manera especial»

El diaconado está especialmente vinculado al servicio, tanto en la liturgia como en la proclamación de la Palabra y en la caridad. Después de tus experiencias pastorales, ¿cómo entiendes esta nueva etapa y qué significa para ti ponerte al servicio de la Iglesia y de los demás?

He escogido para la invitación a mi ordenación una frase del Evangelio que me gusta especialmente: «Conviene que él crezca y que yo disminuya» (Jn 3, 30). Creo que expresa muy bien cómo entiendo el ministerio: se trata de dejar espacio a Cristo, para que sea él quien llegue a los demás a través de nuestras palabras y nuestras obras.

Eso es lo que deseo vivir en esta nueva etapa, tanto en la liturgia como en el anuncio de la Palabra y en la caridad: ayudar a que Jesús siga tocando los corazones, anunciando la Buena Noticia y acercándose a quienes sufren, en el cuerpo o en el espíritu.

Si pudieras hablar con aquel José Ángel que entró en el Seminario en 2014, ¿qué le dirías ahora, a las puertas de tu ordenación? ¿Cómo te gustaría vivir el ministerio que comienzas?

¡Sueña y te quedarás corto!

Cada día le pido que me ayude a vivir con generosidad el «sí» que he ido dando durante estos años y que la ordenación va a sellar de una manera especial. Quiero vivir el ministerio con los sentimientos del corazón de Cristo: unido al Padre en la oración y atento a las necesidades de las personas que ponga en mi camino.

Y termino pidiendo a quienes leáis estas líneas que recéis por mí y me encomendéis especialmente a la Virgen Inmaculada, cuya novena estaremos celebrando cuando sea ordenado diácono. Que ella me enseñe a tener un corazón indiviso para Jesús, a dejarme moldear por el Señor y a renovar cada día mi «sí» con la misma docilidad y generosidad.

Acompañamiento a la muerte desde el programa Siloé

El equipo del Centro Siloé, de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, comparte una reflexión sobre una de las tareas más difíciles y profundas de su trabajo: acompañar en los últimos momentos de la vida a las personas que acompañan. Desde el convencimiento de que «el amor sana», sus profesionales y voluntarios procuran que nadie muera solo, ofreciendo cercanía, cuidados y una despedida digna.

CENTRO SILOÉ. CÁRITAS DIOCESANA



Una de las tareas que más nos tocan el corazón y conmueven nuestros sentimientos es el acompañamiento en la muerte de nuestros «chicos y chicas».

Una de las premisas de nuestra intervención terapéutica en Siloé es que el amor sana». Lejos de todo romanticismo, a lo largo del tiempo seguimos comprobando como cuando quieres a una persona, además de no querer que sufra (sobradamente ya han mantenido una vida de bastantes sufrimientos), la muerte nos descoloca y no queremos acostumbrarnos ni que nuestro corazón se nos endurezca ante las múltiples muertes que ocurren en Siloé (algunas de ellas trágicas).

Nuestro acompañamiento consiste principalmente en hacer posible una muerte digna, atendida según circunstancias por profesionales sanitarios y acompañada por la familia si la hubiera. En caso contrario, desde Siloé suplimos dicha presencia familiar e intentamos organizar los trámites burocráticos en contacto con las Administraciones y/o Seguros de Decesos para el enterramiento.

Así mismo desde la identidad cristiana de Cáritas consideramos parte fundamental celebrar el funeral -Eucaristía de Acción de Gracias por la vida de la persona- en la que participamos el equipo técnico y el equipo de voluntarios. Supone ésta celebración para nosotros un espacio para renovar nuestra esperanza en la Resurrección y fortalecer nuestro compromiso para seguir apostando por hacer posible la dignidad de las personas por muy machacadas que éstas se encuentren.

Nos duele la muerte de nuestros chicos y chicas porque les queremos y sobre todo nos duelen todas las consecuencias que sufren por la enfermedad de la droga, una lacra en la que confiamos que algún día se dará por terminada.

Seguiremos aportando por la vida y una vida digna y en plenitud.



HOAC Ciudad Real renueva su Comisión Diocesana

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) de Ciudad Real celebró el 8 de noviembre la Asamblea Diocesana en la parroquia de San Juan Bautista de la capital, con la participación de más de veinte militantes.

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) de Ciudad Real celebró el 8 de noviembre la Asamblea Diocesana en la parroquia de San Juan Bautista de la capital. En el encuentro participaron más de veinte militantes.

La jornada comenzó con una reflexión que los participantes habían preparado previamente en sus equipos con el título «Repensar nuestra militancia: seguir soñando y construyendo el Reino desde cada realidad personal». A partir de este trabajo, compartieron experiencias y revisaron el compromiso y la disponibilidad para participar en la vida del movimiento, teniendo en cuenta las circunstancias personales de cada militante.



Un momento de la asamblea en los salones de la parroquia de San Juan Bautista de la capital

Después, la asamblea procedió a la renovación de la Comisión Diocesana. Israel Sanmartín asumió la responsabilidad de Representación y Elena Rojas la de Animación en la Fe. Por su parte, María Teresa Martínez, hasta ahora responsable de Representación, pasó a ocuparse de Formación, en sustitución de María Jesús Meco. Salvador Guerrero continuará como responsable de Animación al Compromiso.

La HOAC agradeció la dedicación de quienes dejan sus responsabilidades y la disponibilidad de los que asumen nuevas tareas o continúan prestando este servicio al movimiento.

Tras la misa, por la tarde retomaron el trabajo de la asamblea con la revisión de la planificación diocesana y de las prioridades para los próximos meses.

Entre ellas se encuentra la continuidad de la campaña Cuidar el Trabajo, cuidar la vida, con la que la HOAC quiere llamar la atención sobre la necesidad de situar la dignidad de las personas y el cuidado de la vida en el centro de las relaciones laborales y de la organización social.

La asamblea terminó con el compromiso de continuar anunciando el evangelio en el mundo obrero y del trabajo, acompañando las situaciones que viven los trabajadores y promoviendo, desde la fe, una sociedad más justa y fraterna.

Convivencia de Alpha Joven

El grupo Alpha Joven de la parroquia de San José Obrero de Ciudad Real celebró los días 7 y 8 de noviembre una convivencia en Reina de los Ángeles, con 25 participantes.

El encuentro, dedicado al Espíritu Santo, incluyó sesiones de vídeo y diálogo, dinámicas, oración y testimonios. Los jóvenes también compartieron sus inquietudes con el párroco, Luis Eduardo Molina Valverde, que presidió la misa con la que concluyó la convivencia el domingo por la mañana.



Reunión de coordinación de Pastoral Familiar



Un momento de la reunión en la Casa de la Iglesia de Ciudad Real

El pasado 7 de noviembre, la Casa de la Iglesia de Ciudad Real acogió una reunión de coordinación de la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar, en la que participaron responsables arciprestales y representantes de los movimientos matrimoniales presentes en la diócesis.

El encuentro contó con la presencia del obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea, y tuvo como objetivo coordinar las actividades de pastoral familiar y favorecer el trabajo conjunto entre las distintas realidades eclesiales que acompañan a los matrimonios y las familias.

Encuentro de educadores en Mancha Sur



El grupo de educadores de Mancha Sur reunidos en Valdepeñas

Un grupo de docentes participó el 17 de octubre en el XXVI Encuentro de Maestros y Profesores Católicos del arciprestazgo Mancha Sur, celebrado en el Colegio de las Madres Agustinas de Valdepeñas.

La jornada contó con Miguel Ángel Jiménez Salinas, delegado de Comunicación de la diócesis, que habló sobre la inteligencia artificial con el título «La IA, ¿vamos a morir?, ¿es el fin de la humanidad? Claves, peligros, retos, oportunidades... Agentes, enjambres, sombras y gente en la sombra».

La intervención planteó algunos de los interrogantes que suscita el rápido desarrollo de la inteligencia artificial.

Carrizosa completa las dalmáticas del Seminario Diocesano

Hace veinte años, un grupo de mujeres de la parroquia de Santa Catalina, de Carrizosa, confeccionó las dalmáticas blancas destinadas a los diáconos de la diócesis. Ahora, la comunidad parroquial ha completado aquel trabajo con la elaboración de las prendas correspondientes al resto de los colores litúrgicos.

El pasado 13 de noviembre, varias de las mujeres que han participado en su confección acudieron al Seminario, acompañadas por el párroco, Miguel Carretero, para hacer entrega de las nuevas dalmáticas.

Este trabajo es fruto de varios meses de dedicación y del compromiso de la parroquia de Carrizosa con el Seminario Diocesano. Junto al esfuerzo necesario para confeccionar las prendas, las mujeres han querido expresar con este gesto su cercanía a los seminaristas y su oración por las vocaciones sacerdotales.

Cuando llegaron al Seminario, las carrizoseñas fueron recibidas por el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea; el rector del Seminario, Felipe Muñoz, y los seminaristas mayores, que agradecieron el trabajo realizado por la comunidad y el cariño de la parroquia de Carrizosa.



Mujeres de Carrizosa junto al obispo, el párroco y los seminaristas

Con este trabajo, la parroquia de Santa Catalina da continuidad a una iniciativa que comenzó hace dos décadas y mantiene su compromiso con la oración por las vocaciones y el acompañamiento al Seminario.

Nombramientos para el curso pastoral 2026-2027 (III)

El obispo prior de Ciudad Real, Mons. Abilio Martínez Varea, ha firmado una nueva tanda de nombramientos para el presente curso pastoral, que entraron en vigor en la fecha de su firma:

Arciprestazgo de Puertollano-Valle de Alcudia

— Javier Vicente Cortés, SDB. Vicario Parroquial de la Parroquia de María Auxiliadora de Puertollano.

— Sergio Oter Díaz, SDB, cesa en su cargo como vicario parroquial de la parroquia de María Auxiliadora de Puertollano.

Arciprestazgo de Los Montes

— Saúl Calvo Sanz. Párroco *in solidum* de la Unidad de Acción Pastoral de los Montes con atención a Retuerta del Bullaque, Navas de Estena, El Torno y Pueblo Nuevo del Bullaque.



Diócesis

— Saúl Calvo Sanz. Director del Museo Diocesano y Consiliario Diocesano de Manos Unidas.

— Pascual García Martínez. Consiliario Diocesano de Juventud Obrera Cristiana.

Para la celebración Por *Clara Isabel Francia Sánchez*

I Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** Nos reunimos con alegría en este domingo en el que comenzamos el Adviento, un tiempo de conversión y preparación del corazón. La Iglesia hoy nos invita a permanecer atentos y en vela, porque está cerca el Señor.
- **1.ª LECTURA (Is 63, 16c – 17.19c;64, 2b – 7).** El profeta Isaías invoca a Dios en nombre de su pueblo, que se siente alejado de Él por sus pecados, reconociendo así a Dios como su Padre y pidiéndole que vuelva a guiarlo por sus caminos.
- **2.ª LECTURA (1Cor 1, 3 – 9).** San Pablo nos muestra que hemos sido llamados a vivir en comunión con Jesús y nos invita a permanecer firmes en la fe mientras aguardamos con esperanza la venida del Señor, que es siempre fiel a sus promesas.
- **EVANGELIO (Mc 13, 33 – 37).** Jesús nos recuerda que no conocemos ni el día ni la hora de su venida y nos insiste en la importancia de permanecer vigilantes. Con su llamada: «¡Velad!», nos invita a vivir con el corazón despierto y preparado para recibirlo.
- **DESPEDIDA.** Finalizamos la eucaristía con la invitación a vivir este tiempo de Adviento con un corazón dispuesto a anunciar la Buena Noticia y llevar la esperanza de Jesús a los demás.

Oración de los fieles

S. Sabiéndonos hijos de Dios, le pedimos con confianza por las necesidades de su pueblo:

— Por la Iglesia: para que, fiel al evangelio, anuncie con alegría la Buena Noticia y acompañe en el camino de preparación para la venida del Señor. Roguemos al Señor.

— Por los gobernantes: para que trabajen por la justicia, la paz y la dignidad de todos, especialmente de quienes viven en pobreza y desigualdad. Roguemos al Señor.

— Por los enfermos, los que viven en soledad y quienes atraviesan momentos de dificultad: para que encuentren en Dios consuelo y esperanza. Roguemos al Señor.

— Por nuestra parroquia: para que vivamos este Adviento con un corazón atento a las necesidades de los demás y dispuesto a recibir a Jesús. Roguemos al Señor.

S. Padre, escucha las oraciones que te presentamos con confianza y aquellas que están en nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Cantos

Entrada: Ven, ven, Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Vamos a preparar el camino (CLN/A17) **Despedida:** La Virgen sueña caminos (CLN/A16)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Vol.I LH. Lunes Rom 10, 9 – 18 • Mt 4, 18 – 22 **Martes** Is 11, 1 – 10 • Lc 10, 21 – 24 **Miércoles** Is 25, 6 – 10a • Mt 15, 29 – 37 **Jueves** Is 26, 1 – 6 • Mt 7, 21.24 – 27 **Viernes** Is 29, 17 – 24 • Mt 9, 27 – 31 **Sábado** Is 30, 19 – 21.23 – 26 • Mt 9, 35 – 10, 1.5a.6 – 8

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com